Lunes, 2 de julio de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

En Mi Corazón los guardo, queridos hijos; con esto quiero decirles que, con confianza, ustedes pueden hallar Mi Eterna Paz.

Hoy los guío por nuevos caminos aunque el mundo cambie tanto todos los días.

Mi Espíritu Maternal los colma para que en el Corazón de Mi Hijo Jesús ustedes alcancen la Gracia de la Conversión.

Cuento con sus oraciones a cada momento, porque el universo aún debe ser reparado de todas las ofensas que la humanidad genera. Una vida sin Dios es una vida más allá de lo árido, es una vida sin esperanza.

Queridos hijos, Mi Corazón lucha por el amor de todos los hijos de Dios; y a través de ustedes podré llegar hasta los lugares que serían inaccesibles. La oración del corazón penetra con Luz cada una de sus células; es como el alimento diario para el recién nacido.

Reciban del Espíritu Santo la fuente que los saciará, que los hará fuertes y dichosos por estar viviendo en plenitud bajo la Presencia de Dios. Por eso, pequeños Míos, hoy los invito a fortalecer cada uno de los grupos de oración consagrados a Mi Inmaculado Corazón para que Dios Padre encuentre verdaderas almas siempre donadas a la vida de la oración del corazón.

Hijos Míos, el camino que Yo intento que recorran, es un camino infinito y precioso hacia el Corazón de Mi Hijo. En Jesús encontrarán un camino hermoso que Él quiere que descubran con el simple acto de unirse a Su Sagrado Corazón.

Sepan, queridos hijos, que la Fuente de la Misericordia que nace desde Jesús, el Redentor, los quiere colmar antes de los tiempos venideros. Amen en Jesús a pesar de todo para que, confesados en Cristo, sean partícipes del Reino de los Cielos.

Aspiren a vivir en Mi Hijo diariamente porque Yo los ayudaré. Jesús los espera.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad